

SUSCRIPCION ANUALIZADA

Por un mes.... \$ 0.60

Números sueltos " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONDAL EN PARIS

LUIS SAMBUCKETT

PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCKETT

COLABORADORES—Señoritas: María Luisa Pa-cozzi—María Morelli—Caballeros: Adolfo Piñeiro—Ángel Menchaca—Profesor, Luis D. Destefanis—Lidoro De-Maria (padre)—Luis Garabelli—Manuel López—Constantino Bechti—Luis L. Izquierdo—Federico Escalada—Lion Straus.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1^o, 8, 16 y 24.
Administración: Florida N° 242.

SUMARIO—*A mi patria; nocturno para piano*—*TEXTO*—*La primera sociedad filarmónica de Montevideo en el pasado, por L. De-Maria (padre)*—*La música italiana, por Filippo Filippi*—*Critica de arte, por Ángel Menchaca*—*Gounoud condenado en Inglaterra*—*Historia de la música*—*El abate Constantín*—*Sobre asuntos líricos*—*Bellas artes*—*Teatros*—*Modas de Montevideo*—*Correspondencia noticiosa*.



MONTEVIDEO MUSICAL

JUNIO 24 DE 1885.

La primera Sociedad Filarmónica de Montevideo en el pasado

Eran los albores de la más jóven de las Repúblicas Sud-Americanicas:

Apénas contaba dos á tres años de existencia libre, independiente y constituida.

La creación del noble y dignissimo Zabala—Montevideo,—su capital, sede del poder de extraños dominadores desde el año 17 al 29, en que hizo su entrada triunfal el Gobierno Patrio, contaba entonces

una población reducida, dentro de sus antiguos muros; entraba recién á los dulces goces de la vida propia, con la Independencia conquistada por el heroísmo y la virtud de sus próceres.

Todo tenía que ser relativo.

Eran aquellos otros tiempos de que nos separa más de medio siglo.

Había que crearlo todo.

Estábamos, como quien dice, en la infancia.

Era el punto de partida.

Fué entonces que surgió la idea entre algunos jóvenes orientales, aficionados á la música, de fundar una modesta Sociedad Filarmónica, la primera que se creó en Montevideo.

«Querer es poder»,—dijeron—y nacieron á la obra.

Diego Furiol, Salvador Jiménez, Agustín Salas, Basilio Alcorta, Pedro García Sierra, Antonio Castro, Mariano Labandera, Juan Pedro Castro, Leon Ellauri, y los hermanos Piñeiro, promueven la creación de la Sociedad. Faltaban el Director, y lo encontraron en el Profesor D. Antonio Saenz, sevillano, que fue el Director de la orquesta de nuestro viejo *San Felipe*, cuando Vaccani, Salvattori y Justina Placentini, artistas líricos de ese tiempo, pisaban su modesto escenario, haciendo gustar los encantos de Rossini, Pacini, y otros maestros, en el *Barbero de Sevilla*, el *Coradino*, *La Cenerentola*, *La italiana en Argel*, *La Gaza Ladra*.

Alquilaron local en la calle do Buenos Aires para sus ensayos, y antes de poco tiempo estuvieron habilitados para exhibirse en los salones de la culta sociedad de Montevideo, sirviendo de estímulo á otros aficionados á la música, que fueron ingresando en la Sociedad.

El año 32 al 33, componían la Sociedad Filarmónica, los siguientes señores:

Director: D. Antonio Saenz.

Violin: Agustín Salas.

Idem: Pedro García Sierra.

Idem: Mariano Labandera.

Idem: Los hermanos Piñeiro.

Contrabajo: Antonio Castro.

Primer clarinete: Diego Furiol.

2º: Ramón Veira.

3º: Basilio Alcorta.

4º: José María Navas.

Corneta de llaves y trombon: Salvador Jiménez.

Trombon: Antonio Martorell.

Idem: Juan Salduondo.

Flauta: Leon Ellauri.

Pagot: Juan Antonio Labandera.

Flauta y clarin: Tomás Fernández.

Primer trompa: Modesto Díaz.

2º Idem: Justino Aréchaga.

Pígla: José María Aguirre.

Octavín: Juan Pedro González.

Clarinete, redoblanter y platillos: Francisco Lasala.

Algunos de esos aficionados tocaban otros instrumentos, como por ejemplo, Salvador Jiménez, flauta, clarinete, trompa, violoncello y piano, y Agustín Salas, clarinete.

Esta Sociedad vestía uniforme polaco.

Hacía oír sus acordes en los principales salones de Montevideo, en serenatas, en el teatro y en los templos; en algunas festividades públicas ó religiosas.

En *San Felipe* hizo su debut con la sinfonía titulada el *Ciego*, compuesta por su director Saenz, y en la gran fiesta de la Constitución, el año 34, cupo el honor de tocar en la Plaza histórica, en la danza de la brillante comparsa dirigida por Fernando Quijano, y en la gran Misa en la Matriz, composición de Saenz, su Director.

Al hacer esta pálida reminiscencia de la primera Sociedad Filarmónica que hubo en Montevideo, se dé permiso al *Montevideo Musical*, enviar un saludo cordial á los pocos sobrevivientes de sus miembros, Alcorta, Jiménez, Salas y Navas.

L. De-Maria, (padre)

LA MUSICA ITALIANA

por FILIPPO FILIPPI

La música italiana segue la opinión de personas competentes, no está en su punto como en otros tiempos; ya

no es reputada como la simpática, melodiosa domadora del mundo.

Estas aserciones están sostenidas por una propaganda incesante, en que tienen gran parte los intérpretes, la ovación y la emulación nacional.

La mala atmósfera nos viene con mayor intensidad de dos partes: de Francia, a favor de la música francesa, patrocinada por la titulada nueva escuela, y de la Alemania unida a la Inglaterra, con el objeto de hacer triunfar exclusivamente la música alemana en general, y particularmente la de Wagner y sus adeptos.

Ahora quiero yo poner de manifiesto estas opiniones, investigar si efectivamente la música Italiana ha perdido su prestigio, y ver, con las pruebas por delante, cuáles son en el presente sus verdaderas condiciones tanto en Italia como en el Exterior, en todo lo que se relaciona, se entienda, con el Teatro Lírico, al que le debe su verdadera gloria y su mayor esplendor, en tanto que en el terreno de la música sinfónica de ópera y pasta religiosa, de alguna forma acá ha perdido toda supremacía.

El perfume siniestro de verdadera decadencia ha sido la clausura del antiguo Teatro Italiano en París, después de tantos años de triunfos, de gloriosas tridionadas dejadas por los más célebres artistas de canto, y por las óperas siempre aplaudidas de numerosos maestros.

De aquella clausura repentina, no es sin embargo responsable nuestra música, tan oscura; que fué desplazada por todos y aceptada con entusiasmo y sostenida por el público la reforma de 1884.

Si la ópera Sinfónica Ventadour fué arrebatabada a las composiciones de las melodías Italianas, es necesario atribuirlo al espíritu especulativo, que la convirtió en un preñado y vaso Instituto de Crédito, y muy especialmente a la pésima dirección del último empresario; el pobre Leon Escudier, que cuando era un simple editor y perfumista echaba postes de todas las direcciones, y de toda la administración del Teatro, consumiendo su descomunal artillería, y cuando lo tuvo él para el empresario y como lo llaman por allá, el Director, hizo tales despropósitos que el público lo odiaba maldiciones. Las ejecuciones llevaban sin cesar, la caja botostornos de exhausta de pesos, y la sumida quebrada facilitó la transformación del Teatro en un Banco de descuento. Despues de aquel desastre, los parisienses, especialmente los de la buona sociedad, los ricos, los nobles, no cesaron de depolar la presión del Teatro Italiano, no solo bajo el punto de vista del dilectísimo, sino también como punto de reunión, mas simpática, preferible a cualquier otro Teatro parisiense, sin incluir a la ópera.

La prueba, da que aún cuando el templo estuviera cerrado, su memoria vive en los corosones del fuego sagrado, se ve en la espontánea premura con que fue acogido, al fin del año pasado, el proyecto del célebre barítono Manuel, sostenido por los hermanos Darti, de levantar nuevamente la ópera Italiana y de instalar en aquél teatro-cueva del Séná, que antes había sido un Théâtre Lyrique boreciente, y en el que se habían presentado algunas empresas musicales y dramáticas, más o menos fallidas. Se levantó una emocion y los indigenarios respondieron al llamado de mano de podre levantar al Teatro con artistas de primer orden, concurso de decoraciones, y fuera de la escena, con todo el confortable, con todas las exigencias del uso indispensables a la elegante sociedad que daba frecuentemente el teatro, y que le ha efectivamente frequentado con verdadera pasión, constituyendo el Théâtre Italique, en el punto de reunión de la

mais entonces tout Paris, indispensable para el triunfo de semejantes empresas.

Enemigos los tuvo entonces, y los tiene aún entre sus mismos directores, y las condiciones financieras son tales, que a cada paso es necesario recurrir a la baza de los acribillistas, los que siempre pagan dispuestos a abrirse de menor cosa, no sorprendente viéndolo que entre los fundadores y protectores del Teatro Italiano de París, se encuentren los Italo-italianos, los Camoni, los Openhain, etc., etc.

El peligro sério es este, que con un director tan célebre es Maurel, al que se ha desligado de los hermanos Darti, y con la numerosa falange de maestros disponibles de la escuela francesa, el teatro pierde dentro de poco su carácter especial italiano, y se convierte en un teatro internacional, donde igualmente se representen las óperas en Italiana y en francés.

Los jóvenes compositores franceses forman ahora un buen número, abundante en doctrinas y en ingenio, y componen una nutrida falange que, patrocinada por los pretendidos derechos de la más es francesa, patrocinan las suyas propias. Estos compositores son: Salat-Lauré, Massenet, Lepèze, Givany, Godard, Reyer, Salviayre, Joncier, etc., que siempre llevan en el bolígrafo un par de óperas para representar, y encontrando en París cerradas las puertas de los teatros, y sordos a los directores, se ven obligados a recurrir al extranjero como el Ricardo III en San Petersburgo, Ruyer en Flémur en Bruselas y en Amberes. Benjamin Godard con una ópera cuya nombre no recuerdo. En el Teatro Italiano de París, últimamente, se ha representado la Heraldine en Italiano con gran escándalo y edulcoras protestas de los intelectos nacionales, que pretenden rebajar de generosos pidiendo que en el teatro de Maillol, se canten las antiguas y también las nuevas óperas Italianas, pero en francés las francesas, y que se acójano nuevamente a los maestros ansiosos nuestros citados.

Lo bueno es, que según parece, el deseo será cumplido, y la primera ópera en lengua francesa que se dará próximamente en el teatro Italiano de París, será, se la day en miel al que me adviña... será nada menos que el "Bing Pantasma" de Wagner, traducción del alemán, la ópera del declarado enemigo de los franceses, que derriban lágrimas de alegría sarcástica, sobre la gran desgracia nacional. Rívan teme ante!

En Londres se ha establecido de algunos años una corriente contraria a la música italiana impidiada por los Wagnerianos, que en la capital del Reino Unido son muy numerosos, y casi forman una legión.

Las repetidas ejecuciones sinfónicas han disminuido al gusto por el estilo alemán, tan difundido del Italiano, y a más desgracia de algunos años, ya, durante la sección del célebre director de orquesta, antiguo intérprete de Wagner, Hans Richter, el cual comenzó elevando a los rabios hijos de Albion, en las magnificas salas londinianas. Se dieron bajo su hábil dirección las óperas de Wagner, casi todas en el Drury Lane con gran éxito, y lo que más interesa, con hermosísimas entradas. Ha sido un entusiasmo que no mantendrá su intensidad aun, pero sin que se haya disminuido la pasión por la música Italiana, profundamente arraigada en su gusto y en los hábitos, especialmente de la alta sociedad de Londres que sigue siempre al teatro de Covent Garden, así como también constituidas excepcionales con una romanza de Pöter & con la voz de Alicia Barrié.

En el teatro de la ópera italiana en Londres, presenta que no quiere apartarse del tema, ota paciendo

los danas y caballeros se mantienen con los grandes exponentes que ofrecen todos los años a numerosas y acudidas audiencias, respetando el que nunca dejó de brillar una estrella encantadora Adelina Patti.

A pesar de esto, tampoco París ha podido resistir a la influencia alemana, y este año se ha decidido también a ofrecer con las representaciones más algunas representaciones de ópera alemana como aeronauta y con una magnitud de primer orden dirigida, según crece, por el gran Wagneriano, etc. En pleno enfrentamiento que se tentaría sobre ventaja de nuestras dos, y que en la balanza, la victoria sea a favor de las óperas italianas.

Respecto a lo que presentan en Londres la ópera Italiana y la alemana, es de desarrollo completo y se hacen guerra sin cuartel, en cambio en una gran cantidad de su muselina, que el mes año donde se excede las fiestas de Pigalle y Bathurst. Puffa vive en perlicciosa, se dicta que es la forma de una condición andaluza, y simple. Tan es así, que en el gran baile de noche, salido elegido por el Estado y por el Emperador, hay una prima a dos temporadas de ópera italiana, de las sencientes aquella pública que la frecuenta constantemente. El L. B. Intermitente de aquél teatro es animado de la más pura buena voluntad y pertinazidad de que las óperas Italianas sean representadas al mejor posible, y el tenor Hofmann, nombrado para el concejo de esta alta función, es el más popular y estudiado expresamente en Milán, en busca de los artistas para la actual representación de Puffa.

En Roma existe algún antagonismo, pero en general entre la ópera tusa y la nostra no hay competencia. De cuando en cuando se organizan conciertos de solistas, de clausura del teatro, en favor del italiano, pero lo más alarmante es lo contrario.

Por lo demás, hoy se considera solitaria la ópera tusa en su propia nacional, que tuvo su mayor fundador al mencionar Gluck, autor de la visita al Caio, y ahora tiene verdaderos magistratos, Rossetti, especialmente, y Tagliolini, etc.

Una pechita realentista de este espíritu considera ésta es el hecho de que Gluckstein ha tenido la felicidad de haber representado su Nerea, en italiano en el teatro dirigido por el Sig. Vincenzi, y degenerar un triunfo extraordinario por mérito de largos conciertos artistas que forman esa compañía.

Los rusos, sin exceptuar al Kospérov, tienen mucha placer en escuchar, y aplaudir la hombría de su ilustre compatriota, arrugada en fulgurantes y melodiosas dulces del canto.

En estos días, en resonancia la música a mejor de la ópera Italiana, un la perdida cada de estupor, de su influencia, de su gloria, y siquiera perdida, los periquitos mayores, más flagrante, se ha visto en Italia y a en el extranjero. También todos estos extranjeros, han sentido de una manera extraña la paga de los artistas principiantes. Nos han tratado por decirlo así, de modo tal que han llegado hasta tal punto, que los mejores directores de questa es instructores de cava, y hasta los maestros, nos abandonan.

En los festivales celebrados en Italia, son más las pretensiones en los que se subestiman no habiendo de balancear los gastos con los entradas, y los festivales abiertos de ópera están en número más mayor que antes, porque que la Italia se ha convertido de exponentes fulgurantes, justos en su

que cantan gratis, o que pagan al Empresario por la gusto de hacerse silbar.

Los grandes teatros de cartello es milagro si salen de lo vulgar, y ni contentan a los abonados, ni a toda esa masa de espectadores comprendida en la frase estereotípica de "culto y respetable público",... Filippo Filippi.

LA LUCHA POR LA VIDA

NUEVO DRAMA POR DAVID PEÑA

Crítica de arte

(DE NUESTRO COLABORADOR DON ANGEL MENCHACA)

El nuevo drama del joven David Peña, que lleva el título de estas líneas, indudablemente accusa algún progreso sobre su primera obra *"¿Qué dirá la sociedad?"* y como ensayo de un novel dramaturgo, merece un aplauso, no solamente porque revela en el autor ciertas aptitudes para este género de literatura, sino porque es muy digno de encomio su laudable conato por conservar entre nosotros el drama nacional.

La obra en sí misma es de humor muy escaso, literaria, filosófica y artísticamente considerada, de lo que sin duda alguna lleva en parte culpa la precipitación con que ha sido trabajada.

La obra puede llegar a ser buena, porque hay en ella un fondo de verdad; hay un clerto reflejo de la vida real aunque no bien acentuado; pero requiere para ello perfilar mejor los principales caracteres, dar mayor interés al desarrollo de la intriga, justificar más ciertas acciones de los personajes, darle a estas mismas lógico engranaje y corregir muchos defectos de detalle.

Indudablemente el joven Peña se ha inspirado en las obras de Echegaray, principalmente en *"El Gran Galatea"*, de la cual puede decirse que *"La lucha por la vida"*, es como el reverso de la medalla, y en esto ha cometido a nuestro juicio dos errores: el primero en la elección del modelo, y el segundo en la imitación misma.

Echegaray no es un autor para ser imitado, no fundará jamás escuela; es un ingenio *nisi generis*, cuyas obras no vivirán ni por la enseñanza moral ni social, ni por la filosofía, ni por la solución de los problemas que plantea, sin por el brillo de la forma, por el artificio de la factura, y por los grandes efectos dramáticos que sabe obtener; efectos, por otra parte pasajeros, porque tienen solamente el sistema nervioso, que suelo suceder como tocado por una pila eléctrica. Además, la irritación ha sido muy poco felíz, por cuanto la obra del joven Peña no ha llegado a obtener el efecto dramático; el juego escénico en general languido y pobre, está exento de esos toques de vivo colorido que aunque efímeramente despiertan la imaginación del público, y suelen tocar el sentimiento estético; no hay habilidad bastante en el desenvolvimiento de la trama, y hasta el lenguaje es en muchos casos impropio de la situación de los personajes.

Así estos, con la mayor falta de lógica suelen sostener ideas muy originales, y manifestar sentimientos que no es fácil saber al calor de que principios de moral pueden sustentarse. Al juzgaros señores, Andrés dice, refiriéndose a la inmurmuración:

*La respeto cuando avanza
rugiendo en ondas sombrías,
que aguan las alegrías
dando muerte a la esperanza;
pero no cuando perdida*

*en anchas playas desiertas,
se escucha como voz muerta
maldiciendo la vida!*

El primer acto es muy pálido y sin interés; este nace recién en parte del segundo y del tercero; pero precisamente cuando comienza en realidad la lucha por la vida, para el protagonista de la obra; que debiera ser un gran carácter y una voluntad a prueba de infelizias y de contrarietades, es cuando estocede cabardesciente, siendo suicida, y suicida sin el valor sereno de quien resuelve tranquilamente serlo, y si solamente por una casualidad mal preparada en el mismo drame, que puedo decirse termina donde debiera comenzar.

Clara y Diego, personajes completamente secundarios en la obra, son sin embargo, los tipos más humanos y con más acierto perfilados, y uno de los mejores trozos, por lo natural y verdadero de la exposición, es aquél en que Diego hace a Andrés una ljiera pintura de su juventud, y que comienza:

*Escuchame que yo quería
que me juzgues; fui lanzado
desde muy niño a los vientos;
la sociedad me esperaba;
qué Mosias para un pueblo! etc.*

En la versificación, sonoro en general, pero con muchos pasajes oscuros e incoherentes, no faltan bellas pensamientos fulgurantes expresados ni arrancadas eufóricas, que prueban que el joven Peña no carece de fibra poética.

La impresión de Don José a las sombras, os sin duda literadamente hablando, el mejor trozo de la pieza, aunque en sí mismo peca por la vulgaridad de las imágenes de Dicen así:

*Sombra horrible sombra vil!
con rezos te elijo el mal!
yo hundo á tu amparo el puñal!
muero á tu amparo el reptil!
Busca guardia en tu sono
toda barbara intencion;
to preferir en el ladron,
la deshonra el vencimil
Y hasta en esto va tu suerte:
Dios puso el sueno en tus horas
para que pasen traidores
osas horas de la muerte!*

Es lástima que el joven Peña haya osorito su obra con tanta preura, y creemos que, depurada de los efectos que mejoramente hemos apuntado, merecerá la aceptación de la crítica.

Con todo respetinos, hay en *"La lucha por la vida"*, algo en el conjunto, en el alma por decir así de la obra, un soplo de vida, que es una garantía de las aptitudes del autor, y aplaudiéndole por el progreso que ha alcanzado en su segundo ensayo, lo alentamos a perseverar en la senda comenzada, si bien permitiéndole anotar que se dedique á la comedia de costumbres, que es la más marcada tendencia del teatro moderno, y la que mejor realiza el fin social y antropológico de la literatura dramática.

AVANZ. MENCHACA.

EL MAESTRO GOUNOD

Condensado en Inglaterra

No todo han sido triunfos y venturas en la vida del ilustre autor de *Fusilo* y de *Mirella*. Entre sus muchas desgracias, no ha sido ciertamente la monotonía de haber conocido en su juventud á mistresse Weldon, durante su permanencia en Inglaterra.

Desde entonces, y hace ya muchos años que la conoció, le persigue sin cesar en la sociedad, en su casa, y en los tribunales. Mistress Weldon, es una litigiosa encarni-

zada, monomaníaca, pero con esa tenacidad propiamente inglesa, y al cabo de once años de pleitos y querellas, ha logrado su propósito de que fuese condonado Gounod.

El proceso, que se ha llevado recientemente en Londres, contra Mr. Gounod, es seguramente el más extraordinario de cuantos ha sostenido y ganado este terrible litigio.

Los hechos en que se funda la querella se remontan á una fecha de once años, y recibieron su publicidad en un periódico francés. Mistress Weldon demandaba por ello á Mr. Gounod, de difamación, calumnia, falta de cumplimiento de un contrato y servicio corporal, basándose principalmente en un artículo publicado en el *Globe*, de París, en Agosto de 1874. He aquí un párrafo de este artículo.

«Se ha oido nunca historia más singular que la de Gounod y su inglesa! Desde Delila actuó, no se ha visto n. d. tan curioso... Los acontecimientos de estos últimos años llevaron á nuestro gran compositor á Londres, donde conoció a una inglesa, y á las piés de esta inglesa olvidó su enilio y patria. Su talento, su genio, su hogar, todo lo sacrificó a esta mujer.»

Viejales recorrer toda Europa en su compañía luciendo y pasare por su padre.

Pero Gounod había creído unirse á un angel, y en realidad lo que había hecho era sacarle sus mejores virtudes á una simple patrona.

El abogado de mistresse Weldon ha sostenido que el verdadero autor de estos escritos, difamatorios era el mismo Gounod, que también los ha puesto en circulación, y los ha confirmado en una carta dirigida á un Mr. Boydon, en la que daía entender que mistresse Weldon le hizo perder la salud en los excesos y las orgías. También le acusa de haber declarado á cierta Ang la Minier que mistresse Weldon le había establecido y roulado y doqu' hallándose ella en París, en 1877, Gounod había solicitado del Comisario de policía que la detuviese y encerrase en San Lázaro.

Estos hechos no los ha negado el defensor de Gounod, y ha reconocido que su cliente debía 33,000 francos á mistresse Weldon por hospital que le dieron en su casa y servicios que la había prestado en calidad de secretaria.

El Jurado ha condenado a Gounod á nada menos que al pago de 250,000 francos de daños y perjuicios a mistresse Weldon; pero este fallo puede considerarse como puramente teórico, pues viviendo en Francia Gounod, los escribanos franceses no le embarcarán sus bienes por la simple firma de un subsheriff inglés. Lo más que podrá conseguir mistresse Weldon, es que no sea representada en Inglaterra las óperas y oratorios del ilustre maestro.

Para visitar á la vista de este proceso, mistresse Weldon salió de la cárcel de Holloway, donde se halla purgando la pena de prisión por difamación.

HISTORIA DE LA MUSICA

MUSICA DE LOS ORIGENES

opuestas á las anteriores ha sido posteriormente sancionada por diversos autores, cuyo conocimiento dispensa la circunstancia de que cuantos argumentos y pruebas han presentado en su defensa, se han

llan recopilados, y superabundantemente ampliados en la obra magna compuesta por el abate Eximeno, publicada en Roma en el año 1794, y traducida al español en 1798 por el maestro de capilla de la R. I. monasterio de señoras de la Encarnacion, de Madrid. D. Francisco Antonio Rodriguez.

Tan impresciable tesoro de doctrina antimatemática, ingeniosa producción de su mas esforzado campesino, provisto arsenal de pertrechos filosóficos para combatir el baileante mito Pitagórico-Aristotélico-Rameau, es suficiente texto, y preferible a los demás, para adquirir en la materia la instrucción conveniente, y conocer a fondo el juicio de un maestro tan esclarecido, no solo por la vastísima erudición que ostenta en su misión, sino por la lógica irresistible de los argumentos con que destruye los sofismas de sus contrarios.

Principios tan heterogéneos, aunque valerosamente defendidos por varones llenos de conocimientos musicofilosóficos, no han alcanzado como hemos ya indicado, ni alcanzarán jamás el dominio que pretende en la opinión pública musical, a pesar de la tenacidad con que sus modernos y continuantes pro-siglos intentan perpetuarlos; porque fundados unos en el error de desentenderse del origen de la música, proscindiendo de sus naturales consecuencias, y todos en la absoluta ignorancia de su verdadero, principal y más interesante objeto, carecen del prestigio y autoridad necesarios para constituirse, gracias que solo obtienen las que se establecen con un perfecto conocimiento de la filosofía del arte, ciencia ó scientia de que se refieren.

Es una verdad reconocida, que no pudiendo el hombre expresar viva y energicamente sus afectos con los recursos propios de la voz parlante, la modifica aumentando y disminuyendo su cantidad, y le vistiendo ó bajando su entonación, siendo ésta terminación el origen de la música, como hemos dicho en su anterior definición; pero cometidos los antiguos filósofos griegos de un furor matemático no menor absurdo que ridículo, desestimaron tan importante axiomática; y encontrando en los sonidos una disposición favorable y análoga para la aplicación práctica y aplicación teórica de sus extravagantes inclinaciones numéricas, hicieron de la música una ciencia material, compuesta de cuatro elementos ó proporciones fundamentales, á saber, la tónica, la cuarta, la quinta, y la octava de la escala; y acordándola influencias generadoras, la concedieron un interés tan exagerado, que afirmaban que el mundo las estrellas, y el hombre eran música; que el alma estaba afinada al anfiso con las cuatro cuerdas fundamentales y á cuyo movimiento experimentaba ciertas sensaciones; llegando á asustar en su desverbo que de la Tierra á la Luna habia un tono de distancia, de la Luna á Mercurio un semitono, y de Venus al Sol un tono; y afirmando con la más simple candidez que de la Tierra al Sol habia una quinta justa; y de la Luna al Sol una cuarta.

Ocupada su acelerada fantasía en la investigación de semejantes despropósitos, perdióren el rumbo que condujeron debiera al conocimiento del fin altamente estético de la música; y en su entusiasmo mate-mático, le dejaron de bases numéricas y teorías geométricas, que siendo apropiadas si se razón y motivo, se destruyan prácticamente por su misma, consignando un fin y medio de reglas contradictorias e inconscuentes, cuya servil observancia produceña una música monótonísima en su organización armónica, poco agraciado en sus melodías, insignificante en su melodización y absolutamente insuficiente al alma.

Así es que teniendo los principios pitagóricos por fundamento el olvido casual ó voluntario del origen de la música, y la ignorancia fatal de su verdadero objeto, un lamentable *'arrebatamiento numérico'*, y un abuso de la disposición accidental de la misma para ser explicada matemáticamente, siendo al

ídem tiempo sus precisos resultados, nacían dectos tuos & impostores; con facilidad se concilió que se presentaran opuestas á la verdad moral, ayudan al público otra consideración que la propia de una singular aberración del entendimiento de sus autores, a comienzo después de la época infantil de la matemática, la ilustración sucesiva de los pueblos ilustrados & la necesidad de incurrir en tales errores de sus antepasados nunció la teoría actualmente en el cielo alcanzaron otras consecuencias que obras más y menos agradables al oído por el conjunto en general y bien resultado de los sonidos, pero sin recibir alguna fuerza sobre el espíritu, ni de arrancar algunos de sus efectos, convirtiéndose á aquellos discursos matemáticos, entretenidos y elegantes, pero que carecen de la graciola cualidad de conmover y persuadir; y no pudieron ser otros los frutos de una doctrina, informe engendrada en tanto en la mente de unos hombres que no sabían arreglar por números la virtud, el poder y perfección de la primera causa (Dios), la fuerza de obrar el alma, la naturaleza, y hasta los movimientos de los planetas, y cuya aceptación y enseñanza solo se explican en presencia de esa fatal facilidad y propensión de la humanidad á admitir con benevolencia, y hasta en frenesí, cuantos errores y disparates puedan alterar la longanizón y las pasiones.

La circunstancia de que la matemática, considerada como ciencia matemática, se ha tratado para producir resultados prácticos, satisfechos, y emociones agradables, autoriza, en verdad, el principio platoniano que enseña ser aplicable la teoría matemática a la práctica de la matemática; pero no prueba que ésta aplique tanto a la teoría como a la práctica.

El sublime interés que inspiran *Guillermo Tell*, *Norma*, *Lucía*, y el cuarteto de *Rigoletto*, no procede ciertamente de la erudición matemática de sus inmortales autores: ni la armonía, ni la modulación, ni la melodía, ni el metro, ni el ritmo, ni el acento melódico, necesitan hoy para ser expuestos, entretejidos y practicados, de la ciencia de la cantidad. La facilidad con que la música puede moldearse y arreglarse por números, la infinidad de cálculos, ratios, progresiones y temperamentos de que son susceptibles los acordes ó intervalos de los sonidos; esa analogía que alguna vez parece encontrarse entre la razón armónica y la numérica, y la exposición que matemáticamente puede hacerse de varias partes musicales, todo deben estimarse como cualidades independientes del ser y naturaleza de la música; simples accidentes de la misma.

No habiendo los Pitagóricos comprendido por las causas referidas el fin más apreciable de la música, claramente se infiere la falsedad de la tesis con que concluyen diciendo que la música, considerada como ciencia del círculo matemático, es capaz de satisfacer el objeto principal de su origen. Es cierto que como tal, ha cumplido las exigencias, y suelto el gusto de muchas generaciones; pero esa particularidad se ha verificado en relación del natalicio de los conocimientos humanos en la materia. La música, como todas las ciencias y las artes, ha obedecido a esa ley providencial que continuamente obliga al hombre a reconocer la pequeñez de su entendimiento, y la grandiosidad de sus errores y contradicciones.

Así es como se ha utilizado de los marquesos los pa-

se han de comprender y desarrollar, como la idea de los elementos aristotélicos, la astronomía del sistema de Pitágoras, las artes, el comercio y la industria de aquellas naciones constituidas bajo su cargo y la doctrina platonica.

El mundo norteamericano de hoy que ha vivido su sistema sistemático, como el mundo religioso, la ley de gravitación, el trío con el conocimiento de la gravedad de los cuerpos, el desarrollo sin igualamiento, el crecimiento sin el agente productor de la patria de la ciencia de Newton, o el desarrollo de la ciencia de Goethe, detra de él desembocando en el desarrollo del sexismo, el comunismo y una tenacidad insigne superior que la misión, la peste de la Ilustración de que dominó en el siglo XVII, hicieron alcanzar al Cristianismo en posibles planteamientos.

19.000 que las industrias tienen el derecho de la plena
explotación de poner principios y consecuencias
tabúedos, no por el hombre a su placer sino que
la expresión de esa libertad es la situación propia de
Dios entre todos los objetos y seres de la naturaleza.
Esa libertad es la que se opone al hombre, para
que este con el temor en la mano no invente sino que
se han facilitado los medios de la dominación y

EL ABATE CONSTANTINE

EL DÍA DE LA GUERRA.

hipo de un banquero de New-York... Y derrotado en pleito grande, los puso entre las matas, no dacea, ni yo docenas de millones... Poco en otra parte en América crece, una mina de plata, pero la misma seña, verdadera, una mina de plata, y en la hay platas... Allí ya todo lo que hago es igual en Longmeadow... Todos patrón... Los pobres ya ciñad, según dicen, ellos pueden gastar todo lo que quieren por día.

Em resumo de tudo o que é gosta e satisfeita, desde
da, só o Palito parece estar radiante.

—En todo caso una práctica hereje, dijo, y bien podrían decírlo, dos divinas herejes. Son dignas de verse las dos hermanas juntas allí, en el Bosque, en su casa, y con su hermano, que es un santo.

—Vamos, Pablo, cuentaos. Ahora, lo que estás
no basta de qué habla... ¿Oquio faltas, o cosa
las americanas?

—Por una gran casualidad... Mi tía Valentina se quedaba en su casa aquella noche. Yo llegué a las diez... y no aseguro que los misterios de tía Valentina no sobresalían por su alegría. Pasé veinte minutos que me aburrieron cuando el deseo de Pugnart que yo lo aguantaba con mucha simpatía. Le alcancé en el vestíbulo y le dije: —Te acompañaré a tu casa... — «Oh no voy a casa. Y her

—En casa de Seest; quieren venir conmigo? —Pero, si no estoy invitado. —Ni yo tampoco. —¿Cómo, tan poco? —Voy en busca de uno de mis amigos. —Y conoce a los Seest, tu amigo? —Apenas, pero lo bastante para presentarnos a los dos. Vén pues; y verás a madame Seest. —Bah! ya la he visto a caballo en el Bosque.

—A caballo no va a escuchada; tú no has visto sus hombros, y eso es lo que tiene que ver... No hay nada mejor en París, por el momento, ... Y así me decidí a ir al baile... y vi los cabelllos rubios de madame Seest, y admiré los blancos hombros de madame Seest... y espero que los volveré a ver cuando dan bailes en Longueville...

—Pablos dijo la cendresa señalando al cura.

—Oh! dispensad señor cura, os pido mil perdones... He dicho acaso algo?... Nô, me parece que no...

El Pobre sacerdote no lo había oido. Su pensamiento estaba fuera de allí. Ya por las calles de la aldea veía al pastor del castillo detenerse ante cada casa y doblar por debajo de las puertas sus pequeños panfletos evangélicos.

Continuando su historia Pablo hizo una entusiasta descripción del palacio, que era una maravilla...

—De mal gusto, y de lujo chilón, interrumpió madame de Lavardens.

—Nada de eso, maná, absuramente... Nada chilón, ni chocante. Muebles admirables, dispuestos con suma gracia y originalidad. Un inventario incomparable, fundado de luz eléctrica; la mesa instalada en el levarneule, bajo un parral cargado de racimos, ... en el mes de abril y se podían sacar cuantos quisieras. Sólo los necesarios del cotillon parecen que habían costado cuarenta mil francos!

Ahijadas, bomboneras, y mil adornos deliciosos... que regaban a la comareña se les llevaba. Yo no tomé nada; pero muchos otros no tenían tanto escrupulo... Esta noche Paymarta me contó la bixaría de madame Seest; pero no como la friró M. de Larzac. Rogerie me dijo, que madame Seest habría sido robada por un señor saltimbancu cuando era niño, y que se puso la habitación en su contra luciendo piruetas en un circo ambulante, saltando sobre gallardeces y atravesando arcos de puzel...

—Una salió abanquill exclaimó la ma tre de Pablo... Yo preferiría la mendiga!

—Y mientras Rogerie me contaba esta historia del Petit Jérard, yo veía venir desde el fondo de una galería a la orquesta del circo, envuelta en un maravilloso conjunto de raso y encajes, y adorando sus hombros, su deslumbradora garganta sobre la cual se moría un collar de brillantes, grandes como

SOBRE ASUNTOS LIRICOS

Señor Empresario de la Compañía Lírica Italiana de Solís, D. Emilio Rajover.

Maestro.

Personas que a vd. conocen me aseguran que es vd. un caballero amabilísimo, co...aciente, atento, que profesa gran amor al arte y muchísimo respeto al público y a la prensa.

Necesario me era saber todo esto para determinarme a fastidiar a vd. con esta epístola, en la cual se reflejan, creéalo, Maestro, las aspiraciones de una buena parte del mundo dilettante montevideano.

Pero ¿quien es vd. y con qué derecho se atreve a molestarle? dirá vd. maestro, verdad? Y yo, satisfaciendo su curiosidad, digo:

Eso es la historia mía:
Yo soy un joven... jóven, como que no cuenta más de cinco lustros de existencia. Soy un entusiasta partidario del divino arte; venero a Rossini, admiró a Verdi; Donizetti me seduce; Bellini me extasia; Mayerbeer me encanta; Halevy me commueve; me espanta Wagner y me electriza Gennod.

Tan irresistible mi afición es la mitica y al consto, que no sabiendo si la una ni el otro, suelo dedicar mis ratos de ocio a tocar... la pluma, y a cantar con ella (con muy mala voz, debo reconocerlo) las glorias supremas del género artístico.

Si, estimable maestro; soy periodista lirico-dramático. (1)

Pero qué es eso? Qué lo pasa a vd? Se siente vd. mal?

Ah! vámonos, ya lo he comprendido todo; erayó vd. que me animabas sinistras intenciones, verbigracia: a leírte de vd. alguna entradita para la actual temporada de *Solis*. No señor, tranquílense vd.—no soy tan mal intencionado; sé sacrificarme por el arte, depositando en manos de mi amigo Giribaldi ó de mi no menos apreciado Pensionati, mis treinta y cinco rotulitos, cuando estoy en fundos, en cambio de un sencillo de q'uesta, 3 mil modestos cincuenta céntimos, en los días en que como verdadero *digna* me remonto a las alturas teatrales, vulgo *Paraiso*!

Lo dulce que me ha inducido a poner en su conocimiento que me dedico al periodismo artístico, es el deseo de demostrar a vd. lo extraordinario de mi amor al arte, que me lleva hasta olvidar el humor al principio, martirizándole con artículos y crónicas tan insulsas como la presente epístola, que es todo lo más desobediente que yo conozco.

Y a mí qui dirà vd. —Q' u' tengo yo que ver con su afición a Verdi e a Bellini, si con sus devanados por Donizetti o por Meyerbeer?

Ahi ve a vd., maestro amabilísimo. Precisamente es mi admiración a los grandes maestros la que me ha hecho sobreponerme a toda otra consideración, coger la pluma y enderezarle a vd. esta carta... *llamada*.

Por otra parte, debo manifestarle como justo desgravio a mi conciencia, que yo... no soy yo únicamente, querer decir que no obra por mi exclusiva cuenta, no soñar; soy así como un enviado extraordinario y plenipotenciario que ante vd. acredite la juventud *dilettante* con la misión que voy a exporar a continuación, segura de que vd. aceptará mis *creencias*, y me dispensará la más cordial *sogjida*, concegiéndome las mayores facilidades tendentes al cumplimiento de mi *mission*; cuyo resultado será estrochar más y más las *relaciones* que felicemente existen entre vd. y el *dilettantismo* que represento.

Y ahora... al grano.

To'memos el repertorio de su compañía, apreciable maestro; tenemos: *Aida*? Oh! bravísimo, el *capolavoro* verdiano, la producción mejoratral con que el gran maestro mostró al mundo entero que su talento no reconoce límites ni barreras. *Aida*, la celeste *Aida*, oyo inmenso amor al veneclar de su patria la conducta a seguir si piensa *belli* en un frio y horrible subterraneo.

Sigamos leyendo: *Huguenots* la magistral partitura *mergerherina*; aquella obra grandiosa en que Tamagno y yo Theodori nos familiarizaron al oírle al principio las dulces melodías de *Briseis al par de neves*, y a ambos los dos arraigados agentes de *Sirjean il prigionier*.

Eléazar la hermosa producción del maestro Halevy.

y. Aquella en que Giannini y De-Sanctis nos hacen sentir las dulces emociones que provoca: *Rachelle, allor che Idlio*.

Semiramide: una de las mas notables creaciones del genio rossiniano.

Africana: que trae a nuestra mente *O paradies dell'onde oscito* y el sublime duetto: *Di te più bella immagine*.

Forza del Destino: que en tropel trae los recuerdos de *Madre, piatona vergine, oh tu che in seno agli angeli y pace mia Dia*.

Norma: el gran drama sacerdotal de *Vincenzo Bellini*.

Lucrezia Borgia: el célebre *spartito* de *Gastano Donizetti*, aquel con que nos deleitó *Tamagno*: *Di poter ignorare*.

Luisa Miller: una de las partituras en que mejor lucirá sus facultades *Delfino Menotti*.

Fioritura: *Spirto Gentil Avâmburo*

Barbera de Sevilla: la brillante ópera que en 1816 escribió Rossini en Roma, que fue primera albada y a la segunda representación entusiasmante y clamorosa.

Lucia: la dulcísima partitura del desgraciado maestro del Borgoño, que la *Tachinardi, Duprez, Coselli y Porto*, estrenaron en 1835, en Nápoles.

Rigoletto: la obra del *quartetto* célebre que ilumina a *Giussepe Verdi*.

Fausto: con su tierna *Saliedimora*, su sublime ória de las joyas y su apasionado dueto: *Tardì si fa addio*. *Ballo in Maschera*: en la que Verdi escribió una de sus más brillantes páginas musicales en la preciosa ória: *Eri tu che machiari*.

Trovatore: & enyo solo nombre nuestros padres se sienten reivindicar al recordar los triunfos de Tamburini.

Y para concluir el examón del repertorio, *Ernani*: la primera óra que se cantó en nuestro gran teatro lírico.

Ha ahí el repertorio de su compañía, maestro Rajerini: muy bueno, excelente, sin duda alguna, como la he expresado apuntando mis impresiones al resarcirlo... pero incapaz de culmar las aspiraciones de los jóvenes *dilettanti* que anhelan competir muchas partituras que nuestros padres, mas felices que nosotros, oyeron hace veinte ó treinta años, y otras que aún no han subido a la escena de nuestro teatro.

Yo sé perfectamente, distinguido maestro, que *Norma* es una de las mas importantes obras del magnífico maestro del Catania, pero sé también, como lo sabe la juventud *dilettante*, que existe con el título de *Il Montechi e Capuleti* un bellísimo folle musical del mismo autor y una última producción en la que dejó comprobado que era injusto el cargo que se le hacia suponiéndolo incapaz de una instrumentación, e. implicada. Esta producen la que fue estrenada con el mas sorprendente éxito en París, es *Los Partidores*, que tuvo por primeros intérpretes a la Grisi, Rubini, Tamburini y Lablache.

Yo sé que el immortal Verdi escribió una gran ópera que después de *Aida* es considerada como la mas notable de sus composiciones: *Don Carlos*.

También me consta que en Madrid la ópera que tuvo mas éxito durante la ultima temporada fué *L'Eliseo d'amore*, de Donizetti. Con frecuencia oigo recordar a *Don Sebastian*, a *Belenario*, a *Maria de Roban* y otras del mismo maestro.

Tampoco ignora la juventud *dilettante* que *Moisés y Guillermo Tell* son consideradas como las partituras maestras de Rossini.

Sabe además, que *Dinorah y Roberto*, son dos nota-

MONTEVIDEO MUSICAL.

billísimas creaciones del genio del compositor de *Hugonotes*.

Recuerda que existe una *Saffo de Pacini*. Que Mercadante dejó varias óperas y que a más de las ya citadas, Verdi ha escrito: *I due Foscari*, *I Lombardi*, *Vespri Siciliani*, *Macbeth*, etc. etc.

To lo esto conoce en *número*, apreciable maestro, la juventud montevideana.

No se pierda la temporal casual de la compañía Ferrari, probablemente habrían pasado muchas finas años sin que conozcieran el *Mefistofele* de Boito y *La Gioconda* de Ponchielli.

En Buenos Aires, Ferrari ofrece todos los años, óperas que aunque antiguas son para gran parte de la población verdaderas novedades. Lo mismo para en Santiago de Chile.

Es en Montevideo donde los empresarios creen que el público debe conformarse con el *Trovador* y demás óperas que a pesar de ser conocidísimas se ponen en escena cuatro o seis veces, dando por resultado un vacío desconsolador a la segunda representación.

Tengase en cuenta que la mayor parte de las óperas antiguas que no se representan, no exigen grande aparato escénico, y qué por consiguiente, no son los gastos los que dificultan que suban a la escena.

En el repertorio de su compañía, maestro Rajgori, solo dos óperas ofrecen alguna novedad—*Luisa Miller* y *Sonácrea*.

Be en vista de eso que ha escrito esta *preghiera*, creyendo que su doble carácter de empresario y maestro le coloca en mejores condiciones para apreciarla.

Daría vd. una prueba de su amor al arte y como empresario reportaría grandes beneficios ofreciendo al público montevideano el aliciente de la novedad en los espectáculos.

No vaya vd. a creer, maestro, que esta epístola musical es la expresión, solamente, de los deseos del que la suscribe. No—lo he dicho y lo repito—“es un gran número de jóvenes amantes del arte lírico y concurrentes asiduos a Salón los que lo solicitan de vd. por intermedio de

Dilettante.

BELLAS ARTES

Rara vez la felicidad es acompañada de la gloria. Dios, compensando los bienes y los malos, reparte por igual sus dones como padre equitativo entre todas sus criaturas.

Así la salud y la alegría suelen ser patrimonio del desheredado de la fortuna; el tedio y las comodidades abarcan casi siempre los placeres de los poderosos en sus dorados palacios, y aquél a quien al Supremo Juez ha dotado con una constela de su propia inteligencia, haya en sus desgracias intimas, en la evidencia de sus compañeros, en la indiferencia del mundo, no siempre atento al culto de las bellezas del arte; mil motivos de pesadumbre, que atenazan sus gozos, y ponen correctivo a su soberbia.

Valle amargo de lágrimas éste, donde no habita la felicidad verdadera, y preciso es buscársela otra parte, regando con lágrimas las piedras del caimino.

Tal fué la existencia, llena de amarguras, del célebre pintor Vanloo, cuyas obras ocupan un lugar preferente en las galerías artísticas.

Nació en Niza, en 1705, y a la edad de 20 años acompañado a su hermano Juan Bautista, pintor también, a Roma y a París, ayudandole en muchas de sus obras.

La rivalidad que habían otros en sus compañeros la llevó al artista en quien había partido su enemigo causándole esto, de losos inexplicables. También fue víctima de unos amores desgraciados, y la muerte de una hija lo mas florido de su primavera, y que era para él objeto de purísima ternura, orgullo, esperanza y felicidad.

A este grande infierno de su vida, se le imponen sus mejores cuadros; generalmente las más grandes inspiraciones del artista, son páginas arrancadas de su propia historia.

Su amada hija se llamaba Carolina, había mostrado desde su primera edad extraordinarias disposiciones para la literatura, y consagraba a los libros cuantas horas podía robárselas a sus quehaceres domésticos.

Se padre que no sabía leer, exclamaba a menudo: ¡Los libros la pondrán!

Esto fué en efecto; contrajo una enfermedad de langüedos, que la condujo hacia el sepulcro. Poco días antes de su muerte, bajó al taller de su padre y se puso a pintar.

Vanloo la sorprendió en su tarea, se acercó a ver que pintaba, y halló un esqueleto, al cual había puesto sus últimas fisiones.

—¡No, hija mía! no es por ahí por donde se empieza a exclamar el padre, y con mano temblona y aferrada borró la pintura, sustituyéndola por la de una niña.

—¿No estás así mejor? le preguntó su padre, después que hubo concluido.

—¡Oh no!, contestó la niña sollozando, estoy muerta, muerta.

En efecto, poco días después aquel padre devantró, lloraba arrodillado, sobre la fría loza que cubría su tumba.

Aquel magnífico cuadro ha llegado hasta nosotros, con el título de una muerte metamorfosada en niña.

Muchas son las obras que dejó el célebre pintor, pero la niña, es su obra maestra, es el jemido del alma en sus angustias, es el idilio de una ternura dulcísima traducida al lienzo por aquel artista aconejado.

Aida.

MODAS DE MONTEVIDEO

Vestido de pasco de lunilla cordosa.
Pollera tableada con una blonda de luna a la orilla del tableado en un costado de ésta, un paño muy cortito del mismo género con bollos de felpa punzoles, del otro costado un paño del mismo género que concluye en punta con una blonda. Tracera tableada, bata corta formando dos cotillus, un peto de blonda formando el descote cuadrado, la tracera de la bata formando un coquillaje.

2º Traje de niña de 3 ó 5 años, de terciopelo punzón, pollera tableada con aplicaciones doradas, cincuentita corta, atrapa más larga, delante de la tracera van dos presillas sujetas con botones grandes dorados; delantera abierta con un buchón

de raso color oro, un cuello de blonda punzoles y doradones, sujetos corriendo de raso del mismo color.

3º Traje para chico, de encaje marfil, pollera con 5 allorzas y un bolardito muy antiguo tableado a la orilla de la pollera, tapa larga, la tracera con tablas para un lazo triangular formando punto a la orilla de mangas, con quinos buchecitos, sobre brazo una media de cinta de faya. Este traje se puede adornar de espontón y galón.

4º Vestido de saco; de ottoman celos la delantera de allorzas y una bandula recogida en los costados, de raso celos con bollos rosados, la trasera y todo los bolarditos picados. Bata de ottoman en un cuello en forma de fajón, con blonda que vienen a combinar en un costado de bata con una media de cinta de ottoman sado.

5º Traje de niño, de 4 ó 5 años; de pañul, pollera tableada corta, con cintas doradas, sobre estas cartearán una cartelería en formando bolsillo, delantero abierto formando dos chalecos; bata dorada y cuello anchito, puntalocito del mismo color con los botones dorados.

Auténtico tuvo lugar en los salones de la ilustre sociedad “La Lira”, el vigésimo cuarto concierto clásico.

He aquí el programa que se siguió en dicho concierto:

PRIMERA PARTE

- 1.º J. Forest: “Sinfonia por la orquesta.”
2.º L. van Beethoven: — Op. 18 N° 4 — Cuarteto para dos violines, Viola y violoncello, los Sres. A. Ugaglioni, L. Cremonesi, Casella y P. Mazzacchi.

Allegro ma non troppo — Andante — *Adagio quasi Allegretto* — Menosusto — Allegretto en Prestissimo.

- 3.º A. Arcángelo Corelli: — Adagio de la Sinfonia — op. 5 N° 3 — G. F. Handel: — *Alabado*.
B. — G. B. Luigi: — Célebre Menuetto, los Sres. Ugaglioni, Cremonesi, Casella, Mazzacchi.
4.º A. — L. Zavertal: — “In a camelia” Rompe en te homón.
B. — “Romeo” alla Gavotte la magia, la pluma por el doctor Zavertal.

SEGUNDA PARTE

- 1.º Beethoven: — Adagio y Allegro de la Sinfonia “Ester” por la orquesta.
2.º F. Schubert: — Op. 125 N° 2 — Cuarteto por los Señores Ugaglioni, Cremonesi, Casella y Mazzacchi.
Allegro con fuoco — Andante — Menosusto y Rondó.

La concurrencia numerosa y selecta; como siempre, pues es el centro musical preferido por la juventud montevideana.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

Sobresalientes los cuartetos de Beethoven y Schubert, interpretados por los señores Alejandro Ugugioni, L. Cremenesi, J. Casella y Mazzucchi.

El Dr. Zawertai, admirable, interpretando en el piano una preciosísima romanza en ré bival.

El celebre Menúetto de Lully, magistralmente interpretado, y terminando entre salva de aplausos.

Muy espléndida la orquesta al interpretar una magnífica sinfonía de Foroni.

Los profesores que tocan en *La Lira* hacen merecidoselogios de los aficionados que figuran en la orquesta de la misma. Hé aquí la nómina de todas las personas que componen dicha orquesta, dirigida por el inteligente maestro don Camilo Formentini, uno de los buenos profesores con que contamos:

A. Ugugioni, J. Ugugioni, L. Cremenesi, M. Silva, A. Domeneq, L. Gaudio, P. Méndez Pérez, L. Otero, J. Lavalleja, S. Irigoyen, Félix Elena, J. Sillanes, J. Casella, B. Mazzucchi, L. Battlo, J. Trabuchi, E. Meynier, A. Estebeñet, A. Franck, T. Rossi, C. Trabuchi, C. Strazzarino, S. Achia, A. Bottaro, A. Vizcaíno, O. Valeri, N. Carhuecia, A. Narbona, J. Scala, Miguel Angelo, A. Scrominai, N. García, N. Dímlero, E. Scarsa, V. Sauna.



Durante estos últimos días estoy postrado en cama nuestro colaborador, el ilustrado profesor don Luis Destefanis, uno de los primeros catedráticos de histeria que tenemos en el país, y hombre de sonrientes generalidades! Que su mejoría sea completa son nuestros deseos.



Se encuentra ya bastante mejorado de la enfermedad que lo ha aquejado en estos últimos días, nuestro colaborador, el caballero don Adolfo Piñero. Pronto podremos ofrecer a nuestros lectores una profunda íntima del Sr. Piñero, una polka denominada "Montevideo Musical", escrita expresamente para este periódico.



Entre va los jóvenes de esta capital se está formando una *Cuarterina Uruguaya*, compuesta de violines, violoncelos y guitarras. El director será el señor don José Lisdandro Pérez. Sus instrumentos serán hechos por nuestro inteligente amigo don Sebastián Fulquet. Los violines serán en forma de guitarra. Que cuanto antes se realice el pensamiento.



Ha ingresado en el número de colaboradores de este periódico el inteligente joven don Juan Music.



Parece que el público montevideano empezó a reaccionar en bien de la compañía lírica que trabaja en Solís y de la que es empresario el señor Bajueri. Sus últimos espectáculos han llevado una numerosa y estricta concurrencia a nuestro primer teatro lírico. El público se ha retirado satisfecho.



Siguemos cumpliendo lo prometido en nuestro programa.

Obsequiamos hoy a nuestros favorecedores con

una poesía musical, *Nocturno*, para piano, cuya dedicatoria es: *A mi Patria*.

Sucesivamente daremos mayor número de novedades.



La casa Mousqués, sucesor de Grethe, establecida en la calle de Ituzaingó núm. 168, ha recibido interesantes novedades musicales.



Esta noche trabaja en Cíbils el prestilijitador Julio Bosco.



Sobre la interesante conferencia que relativa á la voz humana, leyó en la sociedad "Liga Lombarda", días pasados el Dr. Zawertai, está preparando un trabajo D. Luis Izurza, el que verá la luz en este periódico.



Recomendamos la lectura de la carta que nuestro colaborador *Dilettanti* dirige al maestro Rajneri, esperamos que *Violon, Delta, Verdiuno* y otros intelectuales críticos musicales apoyarán la solicitud de nuestro compañero.



El 28 de Marzo -última función en Stockolmo, el compositor sueco, Luis Norman.



Gran conflicto musical en Bruselas. La dirección del Teatro de la Moneda, trata de sacar a concurso las plazas de la orquesta.

La alarma ha corrido entre los profesores titulares, y como es natural, hay gran agitación entre los maestros de la capital.

En vista de las protestas que se levantan, es posible que se desista de la proyectada medida.



Con gran éxito se ha ejecutado en Palermo la *Odeon* de Bizet.



UNA HOJA DE MI CARTERA

El mundo... ¡oh no sé lo que es el mundo, pero es lo claro que al pensar en él, el corazón se oprime, y por mi rostro siente el llanto correr.

Es el mundo tan bello, tan horrible, que al contemplarlo, yo no sé por qué, le admiro, le desprecio, y sin pensarlo,

Lloro y río a la vez.

A LEJANDRO UGUCCIONI--Profesor de violín--**JOSÉ UGUCCIONI**, profesor de violín, piano y solfeo--Camaras núm. 193.

POMPEO BIGNAMI--Profesor de violín; Jun-cal núm. 177.

CESAR BIGNAMI--Profesor de piano y violinista;

CAMILLO FORMENTINI--Profesor de contrabajo; Andes, 350.

JOSÉ STRIGELLI--Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición, Calle del Reducto núm. 62.

A FRANK--Profesor de flauta; Andes, 322 (altos).

P ROSSI--Profesor de flauta; Egido, 209.

R MAZZI--Profesor de violín; Canelones esquina Egido.

G ANDOLFO Hnos.--Profesores de piano y violín; Cuareim, 296.

V MIRAGLIA--Maestro compositor; Mercedes núm. 184.

G GRASO--Profesor de flauta; Maldonado número 56.

F ÁLLARI--Profesor de oboe; Río Negro número 106.

MIRALIA--Maestro compositor; Yaro número 58.

F SEGUIL--Profesor de piano y canto Ibiouy núm. 281.

B MAZUCHI--Profesor de violoncello Reconquistá núm. 223.

P MARTI--Profesor de violoncello, piano y violín; Maldonado núm. 103.

A FLORIT--Instituto Musical. Quequay núm. 177.

J COPETTI--Profesor de piano y organo Ejido núm. 152.

S INTES--Profesor de piano; Quequay núm. 323.

C REMONESI--Profesor de violín, Cerro número 83. altos.

JUAN BALLE--Profesor de flauta; Canelones número 91.

A MADEO NARBONA--Profesor de corno, Ciudadela núm. 235.

E NRIQUE NARBONA--Profesor de música; Cármán núm. 70.

S ANTIAGO DASSO--Profesor de violín; Orlitas del Plata núm. 131.

C ASELA--Profesor de violín Andes número 350.

SIXTO IRIGOYEN--Profesor de violín, Yl n. 233.

M ASTRO SPINELLI--Vasquez núm. 101.

F RANCISCA CASTELLÁ--Profesora de piano y solfeo; Miní núm. 9.

R OSALIA DE LA QUIR--Profesora de piano; Curitales núm. 6.

M IGUEL D'ANGELO--Profesor de bombardón y trombón; Ciudadela, 147.

EMPORIO DE AVISOS

SFULQUE T—Guitarrería Española y fábrica de instrumentos; Rincón núm. 286.

GBEHERENS—Almacén de Música y Librería Sarandí núm. 224.

GRETHE—Depósito de Pianos, Iluzanjo núm. 163.

JMOUSQUES—Depósito de Pianos y armónicas 25 de Mayo núm. 170.

ENGELBRECHT Y KOH—Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

VICENTE MARTINEZ—Profesor de música. Se encarga de toda clase de comporturas, en particular del acordinón y armónica; Soriano 37.

EFAGET Añadidor y compositor de pianos, Convención núm. 217.

DPONS—Almacén de música y mercería Juncal número 135.

BILA—Almacén de música 18 de Julio núm. 23.

JOSE BAFIJO—Joyero; Ciudadela núm. 175.

FALCONE—Baratillo "La Situación"; Tienda y mercería; Canelones núm. 22 y 24.

GARANTIDO—Loculo Boticario. El aceite de Bacalao fuero — queso quinado de Strammi y el vino fortificante del mismo autor, recetados por los principales médicos, cura radicalmente las debilidades, bronquitis y tos.
Se vende en las principales Boticas y Druggeras a precios muy modestos.

RELAJERIA MILANESA, de Hilario Theodorat, Colonia núm. 131 esquina Arapéy; a precios modestos.

AL MEDICO DE LAS NAVAJAS—Se ofertan a capor toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con preciosos. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas etc., de los más renombrados fabricantes de Europa, como ser de Sölingen, Xodérigo, Jules y otros. Practicos móviles; trabajo garantizado. Sorianó núm. 3. — Pedro Barrera.

CARLOS OTT — Depósito de Pianos y armónicas; calle Sarandí núm. 211.

JULIO NARDINI—Tapicería; esta casa trabaja con gusto y a precios mas acomodados que en ninguna otra parte. Camarás núm. 149.

MAISON GUILPIT—Único casa en Montevideo. Encubierta en su ramo. Especializada en gorras y sombreros regalos de los mas distinguidos modelos de Paris. Las familias de buen tono no deben olvidar de hacer una visita a este importante establecimiento, que es recomendada por la élite en sus convalecencias. Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

VIRGINIO GUILPIT—Único manufacturero de plumas en la República O. del Uruguay, premiado en varias Exposiciones. Pone a punto toda clase de plumas, trabajos lúnguifolios. — Calle Cámaras, 151 (entre Sarandí y Buenos Aires).

LA CIUDAD DE LONDRES

Una introducción en artículos de tienda y mercería de Barrientos Langarín y C. — Cerro 175—Teléfono La-Drugiaya.

EL BAZARCITO

JUGUETERIA, MERCERIA Y PAPELERIA

DE

JUAN FONT

Gran surtido de artículos de bautizo para regalos. Especialidad en artículos de cuero. Sarandí 131 al 337, esquina Cámaras.

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO — CIRUJANO

E S P E C I A L I S T A

En las enfermedades de la vista. — CONSULTAS DE LAS DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NUM. 119

LA PERLA ORIENTAL

TIENDA DE VIDRIO DEL RIO
SARANDÍ 386

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES
Cámaras 113

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA
Buenos Aires, 204

BERTUCHI

SANTERIA, FLORIDA 157 a.

Bazar doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOFLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

TOPOGRAFIA

BRUNEL Y C°

107—SAN JOSE—107

VER PARA CREER

Trabajos de primer orden y garantizados a precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Brasel y C°

A LA CIUDAD DE

NEW-YOK

TIENDA Y MERCERIA DE VIGLIANO Y VICENTE.
Calle del Cerro Núñez, 157 y 159, entre Sarandí y Buenos Aires.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BLANQUI Y TAPI

Núñez 23

INGENIEROS SALVADOR

CASA DE MODAS

Juncal 173

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

35 Plaza Independencia esquina Cámaras

HENRY MARTINOT

Mercería especial para bordados y telas de señora. Esmeralda. Carrancito.

31 SAN JOSE 31

GREGORIO MARIA GARATE

ESTACIONES

44 CALLE CERRO II

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Tienda "La Uruguayana" núm. 162

Protección 117

ALMACEN DE OPTICA

DE PEDRO FAUCI

120—Blastinga—120

SOMBRIERIA DE LONDRES

DE ANGEL STAHNO

Cámaras, paraguas, bastones, camillas, etc. En este local se encuestran todas las novedades. Ver para creer.

214—SARANDI—214

P. CORREN

JOYERIA Y RELOJERIA

Cámaras 144

CIGARRERIA DEL PROGRESO

ABRICA DE CIGARRILLOS DE TODAS CLASES

D E

NOTO Mino.

CALLE SAN JOSE NUM 170

Tienda y Mercería

P. K.

AURKILIO MATINEZ

Sarandí 267

ADMINISTRACION, FLORIDA

MADRID.—TEATRO REAL.



VICTOR MAUREL,
primer barítono en dicho coliseo.—(De fotografía de Benque y C°, de París.)